



El inversor activista Parvus regresa a España y abre una posición corta contra Solaria

Vuelve a invertir después de 20 años sin tomar posiciones en una cotizada española

C. R. MADRID.

Los fondos activistas siguen teniendo apetito por el sector energético. Parvus, un grupo inversor con lazos con The Children Investments (TCI), acaba de tomar una posición corta en la bolsa española por primera vez en dos décadas. El ‘hedge fund’ ha tomado una posición corta en Solaria, una de las firmas del Ibex que más bajistas ha acogido en su capital durante 2025 y que recientemente

te ha sumado a su capital como accionista relevante al fondo Stoneshield.

De acuerdo a los registros de la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV), Parvus ha tomado una posición corta del 0,66% en la empresa de la familia Díaz-Tejeiro.

La estrategia bajista de este fondo con sede en Jersey, que se ha iniciado hace apenas unos días, supone el regreso al parqué español más de 20 años después de que tomara una primera posición en Redeia y más tarde lo hiciera en Corporación Financiera Alba.

Con más de 11.470 millones de dólares en activos bajo gestión, Parvus se define como un fondo activis-

Hace diez años impidió la fusión entre las empresas de juego William Hill y Amaya

ta, es decir, que toma una participación minoritaria pero significativa en cotizadas para alterar el orden establecido y solicitar cambios de todo tipo, tanto en la gobernanza como en la estrategia.

El interés de Parvus en Solaria pone de manifiesto el apetito de los fondos activistas en las empresas ener-

géticas. Así lo está demostrando también Elliott Investment Management, conocido por haber intentado intervenir en empresas como X, la antigua Twitter. El fondo que lidera Paul Singer ha tomado posiciones en BP, donde ha solicitado un cambio de estrategia, y recientemente también en la española Repsol.

Como todo fondo activista, Parvus ha tratado de influir en decisiones estratégicas de compañías en las que tenía una posición. Fue en octubre de 2016 cuando, como accionista de William Hill, rechazó que la empresa de juego online se fusionara con Amaya, otra empresa del sector. La presión tuvo efecto y los planes iniciales se revertieron finalmente.